

CLASES SOCIALES Y SUBDESARROLLO

=====

CLASES SOCIALES Y SUBDESARROLLO

MARCO CONCEPTUAL

LA clase social dominante se define en relación a la racionalidad del aparato productivo y como totalidad; es ésta quien encarna dicha racionalidad, encarnación que en el capitalismo se presenta como ganancia. Esto supone una definición del aparato productivo como sistema y no como un agregado de unidades productivas, tal como se expuso en la primera parte. Es este rasgo lo que distingue el modo de producción moderno del modo de producción tradicional; el principio de eficiencia cuantitativa atraviesa y unifica todo el aparato productivo. Esta definición del aparato productivo comprende no solo a la estructura industrial sino también al sector agrario y los servicios vinculados directamente a la producción. Lo que define a la clase dominante como tal no es, en consecuencia la propiedad de unidades productivas sino la inserción de ésta en la totalidad del sistema productivo. Así, por ejemplo, no es la propiedad de la tierra como tal, la que define una posición de clase, sino el modo en que esta propiedad se vincula con la totalidad, a lo que la clase dominante en este sector no puede definirse simplemente como terratenientes por cuanto, la distinción entre el terrateniente exportador y el terrateniente vinculado al mercado interno marca un corte significativo que coloca al primero por ejemplo en similitud de intereses con el sector minero exportador y al segundo con el sector industrial competitivo.

El resto de la sociedad se ubica en relación con esta racionalidad de la clase dominante, ubicación que permite la denominación general de clase dominada. La clase dominada al ubicarse en relación a la racionalidad del aparato productivo encarnada como ganancia por la clase dominante, interioriza esta racionalidad en la forma de intereses inmediatos según las posiciones ocupadas. No son, por lo tanto las posiciones ocupadas como tales las que determinan los intereses inmediatos sino la forma en que estas se relacionan con la racionalidad del aparato productivo o ganancia de la clase dominante.

EL rasgo que define a la sociedad desarrollada en el plano de la estructura de clases será la coincidencia entre la ganancia de la clase dominante y el incremento de los bienes materiales.

LA fluidez del mercado capitalista tiene como consecuencia una identidad de intereses por parte de las diferentes clases

sociales en el desarrollo técnico-económico, de tal manera que la racionalidad de la estructura de clases está definida por una renuncia a la satisfacción de los intereses inmediatos en nombre de un progreso que satisfará los intereses de todos los sectores. La clase dominante es la que funcionaliza todos los planos de la sociedad hacia dicho progreso técnico-económico, función de la cual deriva su poder sobre la sociedad y su principio de legitimación.

EN el polo subdesarrollado por el contrario no existe una coincidencia entre el criterio de ganancia y el incremento de los bienes materiales. La ganancia pasa a coincidir con el estancamiento, lo cual define una racionalidad distinta para la estructura de clases que consiste en la persecución de la satisfacción de los intereses inmediatos por parte de cada sector en la misma situación de estancamiento y que se constituye de esta manera como la inversión de la racionalidad de la estructura de clases de la sociedad desarrollada. Esto tiene su raíz en la racionalidad misma del aparato productivo, cuyas condiciones lo orientan hacia el estancamiento continuo, una vez producido el subdesarrollo definitivo con el ^{avance} entre los medios de producción tradicionales y modernos.

DE lo anterior se desprende que, en el subdesarrollo, la funcionalidad de la clase dominante también se convierte, por cuanto esta siempre encarna la racionalidad del aparato productivo: su funcionalidad hacia el crecimiento técnico-económico se invierte en una funcionalidad hacia el estancamiento. De aquí que en la clase dominante en el polo subdesarrollado deba renunciar al principio de la eficiencia como base de legitimación. Esta solo logra legitimarse en la medida en que consigue una estructuración de la sociedad que permita la satisfacción de los intereses inmediatos de los distintos sectores en la misma situación de estancamiento.

TODA dinamización en el polo subdesarrollado genera un deterioro de la legitimidad, al afectar estos intereses particulares.

DE esta manera, los distintos sectores de la clase dominada desarrollan como acomodación una "antirracionalidad" que puede expresarse como un "sávese quien pueda". Su significación más típica es la defensa de la estabilidad de las posiciones ocupadas y de los derechos adquiridos, impidiendo de esta manera cualquier reordenamiento funcional de la estructura social.

ESTO no significa que la estructura social del polo subdesarrollado sea irracional, la clase dominante actúa racionalmente con respecto al aparato productivo (especialmente en relación al mercado mundial y su polo desarrollado) al obtener su ganancia del estancamiento; el resto de la sociedad tampoco actúa caóticamente sino que, por el contrario, esta antirracionalidad desarrollada como respuesta tiene su lógica, lógica que no expresa la expansión lineal de un criterio universalista y cuantitativo, sino lo contrario, a las posiciones ocupadas en el aparato productivo o en relación a él se asocian intereses inmediatos particularistas y cualitativos. Estos intereses inmediatos pueden ser satisfechos por el estancamiento puesto que están vinculadas a él.

DE esta manera, la estructura económica subdesarrollada define para cada sector, intereses inmediatos bien determinados. Así por ejemplo la clase dominante vinculada al imperialismo estructural, encuentra sus intereses en la mantención de la dominación estructural, de la cual deriva su hegemonía. El empresario subdesarrollado persigue básicamente un fin de lucro a través de criterios principalmente especulativos puesto que el subdesarrollo ofrece mejores oportunidades a este tipo de actuaciones, por otra parte, el monto de las inversiones requeridas por la técnica moderna impide cada vez mas el surgimiento de actividades empresariales basadas en criterios técnicos. Algo semejante ocurre con las clases medias; el sistema le impone sus propios canales de funcionamiento que las obligan a entrar en acuerdo con la clase dominante e integrarse al orden existente. En general, los intereses inmediatos hacen ver, para cada uno, una racionalidad del sistema que les permite progresar, incluso para los grupos mas marginales. Son por lo tanto los intereses los que, definidos y satisfechos por la situación de subdesarrollo conducen a cada sector a integrarse a la lógica del subdesarrollo, constituyendo de esta manera el elemento leg timidor del sistema y de su permanente reproducción.

DE aquí que no haya mecanismos para traducir los intereses inmediatos en un incremento global de la producción por cuanto la satisfacción para un grupo de sus intereses inmediatos significa la no satisfacción de dichos intereses por parte de los otros grupos. En el polo desarrollado por el contrario, un incremento de los salarios de un sector conduce, si bien no existe una relación causal, a un aumento de la tecnificación y, en consecuencia, a un aumento de los ingresos de todos los sectores; la persecución de los intereses inmediatos produce un incremento general de la producción. En el subdesarrollo en cambio se interiorizan otras normas de participación a través de la competencia

(y no identidad) de intereses. Cada grupo encuentra en su posición un interés objetivo que constituye un interés particular que mientras lo coloca en identidad de intereses con la clase dominante, genera un cierto antagonismo en el seno de la clase dominada. De aquí que, en el subdesarrollo resulte muy difícil lograr una solidaridad de clases por cuanto esta solo puede producirse en contra de los intereses inmediatos, lo que no sucede en el desarrollo donde la lucha reivindicativa y la lucha de crítica al sistema no significa cosas distintas.

El impasse social del subdesarrollo se define justamente por la identificación entre los intereses inmediatos y el estancamiento. Estos intereses son la base de reproducción permanente del estancamiento, de la misma manera como el desarrollo los intereses inmediatos vinculados al incremento de los bienes materiales son la base de la reproducción permanente de la dinámica económica.

POR otra parte, los intereses inmediatos, como elemento legitimador del sistema, se ven reforzados por las ideologías que presentan la racionalidad del subdesarrollo como una racionalidad que conduce al desarrollo igual del sistema capitalista. La estructura y la ideología, por consiguiente, entran en una permanente contradicción debido a la percepción creciente del subdesarrollo. Esto obliga a la clase dominante por una parte a una producción ideológica cada vez mayor y por otra parte, a la creación de un número cada vez mayor de elementos institucionales que crean nuevos intereses inmediatos vinculados al orden establecido y permiten a un número creciente de individuos concebir su acción concreta como consecuente con un proceso de desarrollo. Ejm. Promoción Popular, CEMA, etc.

EN resumen puede decirse que cada individuo percibe una racionalidad en el sistema como consecuencia de una visión ideológica y de intereses inmediatos satisfechos por la lógica del sistema, lo que lo conduce a la legitimación del sistema y con ello de la clase dominante. Los intereses inmediatos a su vez, le impiden ver la contradicción entre la ideología que presenta la estructura como racional a un desarrollo igual del sistema capitalista y una estructura cuya lógica conduce a la perpetua reproducción del estancamiento.

CABE señalar aquí nuestra discrepancia con el enfoque que distingue clases tradicionales y clases modernas en América Latina. Si hemos definido a nivel económico a la estructura agraria por su inserción en la totalidad del aparato productivo

a nivel de la estructura de clases no tiene sentido que la clase terrateniente por ejemplo pudiera estar al margen de la estructura de clases como totalidad. No puede entonces hablarse de residuos tradicionales que frenan la modernización y deben ser superados por medio del sistema educacional. Es en la racionalidad del sistema donde encontraremos la explicación del comportamiento de los grupos aparentemente tradicionales. Como veremos más adelante, no hay entre el sistema educacional y la estructura social tal independencia que permita a la educación corregir fenómenos generados por una estructura estancada.

